

ESCENAS DE CERVANTES - t

8º

Personajes:

Cristianos:

Cervantes (Miguel)	soldado y aspirante a escritor.
Rodrigo	su hermano menor.
Madre (<i>Leonor de Cortinas</i>)	madre de Cervantes.
Juan	compañero de cautiverio.
Pedro	compañero.

Otomanos y berberiscos:

Hassán Bajá	rey de Argel.
Dalí Mamí	renegado español, traductor.
Azaf	guardia jefe.
Omar	guardia joven.

Otros:

Leila	sirvienta argelina.
Mercader	
Mensajero	
Preso	
Voz	
Impresor	
Cautivos, carcelero	
Coro	



<https://ideaswaldorf.com/escenas-de-cervantes-I/>

ACTO I

Prólogo

(Unas tablas vacías. La luz es cálida. **Cervantes**, un adolescente, lee unos versos en voz alta a su **madre**, que cose cerca de una ventana. Él es impulsivo, pero con una chispa de orgullo)

Cervantes (Recitando con pasión)

"Aquí, va el Tajo torcido,
entre peñas y jarales,
bajando va en recorrido
rozando los peñascales ..."

Madre (Sonriendo, interrumpiéndole sin malicia) Hijo, esos versos son bonitos. Pero el mundo real no se gana con rimas.

Cervantes Yo no quiero ganar el mundo, madre. Quiero comprenderlo.

Madre (Suspirando, dejando la costura)

¿Comprenderlo?

¿Tú, que ayer mismo heriste a un hombre en duelo por una muchacha que ni siquiera te miraba?

Cervantes (Bajando la voz, con vergüenza) Fue sin querer. No pretendía ...

Madre (Levantándose, seria) No importa lo que pretendieras. El juez te condenó a diez años de destierro, Miguel. Diez años. Y a perder la mano derecha.

(Silencio. Cervantes junta su puño derecho contra el pecho, como protegiéndolo)

Madre Tu padre ya ha partido a por el dinero para pagar la multa. Pero no podrá pagar tu libertad. Esta noche tendrás que huir. A Italia, dicen. Lejos de la justicia del rey.

Cervantes (Mirando sus propias manos, luego hacia el público, en voz baja)

¿Huir? No. No voy a huir. Voy a encontrar mi destino.

Madre (Con ternura, pero con firmeza) Hijo mío, el destino no se encuentra. Se hace. Y el tuyo está en esas palabras que tanto te gusta escribir. Escribe, Miguel. Escribe y no dejes que nadie apague tu voz.

(Cervantes guarda sus papeles en una bolsa de cuero. Se coloca una mochila. Se acerca a su madre y la abraza fuerte)

Cervantes No la apagarán, madre. La harán más grande.

(Se va. La madre se queda sola, en la penumbra, mirando hacia la puerta por donde se fue su hijo. Se oyen campanas de fondo)

(Luz fuera)

Escena 1

(Un barco mercante. Noche. Se oyen las olas y el viento. **Cervantes**, ya adulto, y su hermano **Rodrigo** están en cubierta. Cervantes tiene la mano izquierda inútil, colgando. Sostiene una carta con la derecha)

Cervantes Esta carta es nuestra salvación, hermano. El rey Felipe nos recomienda. Con esto podremos pedir un puesto en la corte.

Rodrigo Llevamos meses esperando, Miguel. Y el mar está lleno de piratas.

Cervantes No me da miedo la muerte, Rodrigo. Me lo da el no llegar a publicar mis poemas.

- Rodrigo** ¿Tus poemas? Estás herido del pecho y de la mano, y todavía piensas en poesía.
- Cervantes** *(Levantando la mano inútil)* Esta mano la perdí en Lepanto. La gran batalla naval donde España, Venecia y el Papa derrotaron a la armada otomana.
¿Sabes lo que estaba en juego?
- Rodrigo** La gloria, supongo.
- Cervantes** No. La supervivencia de Europa. Los turcos ya habían tomado Constantinopla. Dominaban los Balcanes. Amenazaban con invadir Italia y tomar Roma. Si Roma cae, la cristiandad entera se derrumba. Y solo España, con sus tercios y sus galeras, lideró la resistencia.
- Rodrigo** *(Sorprendido)* ¿España sola?
- Cervantes** Sola o casi. Venecia negociaba a escondidas con los otomanos. Francia era su aliada secreta. Inglaterra miraba desde lejos. Por eso luchamos en Lepanto. Por eso yo perdí la mano. No por un puñado de gloria. Por una civilización.
- Rodrigo** *(Con admiración)* Nunca lo había visto así.
- Cervantes** Por eso también ahora los turcos nos esclavizan por millones. Hombres, mujeres, niños arrancados de sus hogares, vendidos en los mercados de Argel, Estambul, Túnez. La mayoría de la gente no lo sabe. O no quiere saberlo.
(Se oye un grito. Aparecen sombras de piratas. El barco es abordado. Pelea breve. Cervantes intenta defender a su hermano con la mano izquierda inútil. Es fácilmente sometido)
- Azaf** *(Entrando con una linterna, riendo)* ¡Mirad! ¡Un soldado sin mano! Este no vale nada.
(A Cervantes) ¡Tú, a la cadena!
- Cervantes** *(Con calma)* La mano la perdí en Lepanto. Por Cristo. Por España. Por la libertad de Europa.
- Azaf** *(Escupiendo)* La libertad no existe, cristiano. Solo existe el dueño y el esclavo. Y tú, desde hoy, eres mío.
(Se llevan a los hermanos. Se oyen cadenas) **(Luz fuera)**

Escena 2

(Plaza abarrotada de Argel. Coro de cautivos canta una letanía triste en árabe y español. Hassán Bajá está sentado en un estrado elevado rodeado de guardias. Dalí Mamí traduce)

E **Am/E** **Am** **Am/C** **Marcha**
Vicente García S.

¡Cau - ti - vos to - dos va - mos, cau - ti - vos sin po - der, cau - ti - vos
ti - vos to - dos so - mos, cau - ti - vos en el mar, ni pe - ces
sa - mā' u Wā - sí' ah. Al - ar - ǧu wā - sí' ah, al - qal - bu

sin sal-var-nos, de vo-lun-tad y de ser; es-tar de-sam-pa-
ni pa-lo-mos re-co-no-cer-nos van. ¡Es-tar de-sam-pa-
wā-si'-ah, Al-lā, Al-lā-hu ak-bar. Al-qal-bu wā Al-

ra-dos, la li-ber-tad per-der! 2.¡Cau-
ra-dos per-dien-do li-ber-tad! 3.As -
lā-ak, Al-lā hu ak bar.

<https://ideaswaldorf.com/escenas-de-cervantes-t/>

- Hassán** (Mirando a Cervantes con desprecio) ¿Qué es ese cristiano flaco? ¿Sabe leer?
- Dalí Mamí** (Traduciendo) Pregunta si sabes leer.
- Cervantes** (Firme) Sé leer. Escribir. Y luchar.
- Hassán** ¿Luchar con una mano? (Ríe) ¿Cuánto pides por él, Azaf?
- Azaf** (Frotándose las manos) Por este, poco. Tiene el pecho atravesado y la mano inservible. Pero su hermano es joven y sano. Ese vale más.
- Rodrigo** (Tirando de las cadenas) ¡No nos separéis!
- Cervantes** (A Hassán) Si nos separas, no recibirás rescate. Mi madre venderá todo por nosotros. Pero necesita saber que estamos vivos los dos.
- Hassán** (Interesado) ¿Tu madre tiene dinero?
- Cervantes** Tiene lo que haga falta. Pero si separas a Rodrigo, la negociación se rompe.
- Hassán** (A Dalí Mamí) Este cristiano es astuto. Me gusta.
(A guardias) Que se queden juntos, pero que trabajen y que no se les ocurra huir.
(Cervantes y Rodrigo son empujados fuera. Hassán se queda mirando a Cervantes con curiosidad)
- Dalí Mamí** (Por bajo) Señor, ese hombre es peligroso. Es inteligente. Los inteligentes siempre huyen.
- Hassán** Por eso me gusta. Hace años que no tengo un cautivo que me divierta.
(Pausa) Tú que fuiste cristiano, Dalí Mamí, ¿por qué te convertiste al islam?
- Dalí Mamí** (Incómodo) Porque el Corán me dio lo que la Iglesia me negaba: una mujer, riqueza, respeto.

Hassán (Reflexivo) El Corán y la Biblia hablan del mismo Dios.
Pero los hombres los usan para separarse.

Escena 3

(Celda oscura. **Cervantes, Rodrigo, Juan y Pedro** están sentados en el suelo. Llevan meses allí)

Juan (Temblando) No puedo más. Quiero ver a mi mujer, a mis hijos.

Pedro Pues aguanta. Cervantes dice que su madre vendrá.

Cervantes (Dibujando en el suelo con una piedra) Vendrá. Pero tenemos que ayudarla.

Rodrigo ¿Y qué propones? ¿Cavar un túnel con las manos?

Cervantes He hablado con otros cautivos. Conocemos la ciudad, los turnos de los guardias, las rutas. Podemos fugarnos.

Juan (Asustado) ¡Nos matarán a todos!

Cervantes (Con calma) Ya nos matan cada día.
¿Sabes cuántos cristianos murieron en las galeras otomanas este año?
Miles. Remando hasta morir.
¿Sabes cuántos llevan esclavizados desde que los turcos comenzaron su expansión?

Pedro Millones, he oído decir.

Cervantes Millones. Y la mayoría de los europeos no lo sabe. O no quiere saberlo. Porque si lo supieran, tendrían que hacer algo.
(Entra **Omar**, un guardia joven, con un poco de pan y agua)

Omar (En voz baja) Toma. Mi abuela era cristiana. No puedo ver sufrir así.

Cervantes (Tomando el pan) Gracias, Omar. Un día, si salgo de aquí, escribiré sobre ti.

Omar ¿Sobre mí? ¿Por qué?

Cervantes Porque la bondad no entiende de religiones.
Cristo dijo "ama a tu prójimo".
Y tú, siendo musulmán, me amas como a un hermano.

Omar (Con una leve sonrisa)
El Corán también dice que quien salva una vida, salva a la humanidad entera.

Cervantes No lo sabía.

Omar Por eso no entendéis a los musulmanes. Creéis que somos solo espadas y sangre. Pero también tenemos poesía, ciencia y piedad.

Pedro (Receloso) ¿Y por qué entonces esclavizáis a millones de cristianos?

Omar (Callando un momento) El poder corrompe la fe.
(Se va)

Cervantes (A sus compañeros) Ese guardia tiene razón.
La culpa no es de la religión. Es de los Hombres.

Escena 4

(Una calle de Argel. **Azaf** pasea a los cautivos para que trabajen en las murallas.
Cervantes cava con dificultad)

Azaf (Burlándose) ¡Más rápido, poeta! Que tus poemas no levantan piedras.
Cervantes (Sin dejar de cavar)
¡Mis poemas levantarán lo que tus piedras nunca podrán!: ¡memoria!
Azaf (Confundido) ¿Memo ... qué?
Pedro (Riendo) Que dentro de cien años nadie se acordará de ti, Azaf. Pero de él sí.
Azaf (Enfadado) ¡Cállate, infiel!
(Entra **Dalí Mamí** con un mensaje)
Dalí Mamí (A Cervantes) Tu madre ha llegado a Argel. El rey Hassán quiere verla.
Cervantes (Con el corazón en un puño) ¿Está bien?
Dalí Mamí Está bien. Es ... imponente.

(Luz fuera)
(Luz sobre la Madre, que camina erguida entre guardias)

ACTO II

Escena 5

(Sala del trono. **Hassán** está sentado. La **madre** está frente a él con una bolsa de monedas. **Cervantes** y **Rodrigo** arrodillados a un lado)

Madre (Con voz firme) Aquí está el rescate de mis hijos. Mi marido murió. Vendí la casa, las joyas, el ajuar de boda. Es todo lo que tengo.
Hassán (Contando las monedas) Es... poco.
Madre Es todo.
Hassán Un rescate exige dos partes. Tú pones el dinero. Yo pongo la libertad. Pero tu dinero no alcanza para dos.
Cervantes (Levantándose) Entonces quédate conmigo. Libera a Rodrigo.
Rodrigo ¡No! Yo me quedo. Miguel es el escritor, el que tiene futuro.
Madre (Conteniendo el llanto) ¡Callad los dos!
(A Hassán) ¿Cuánto más quieres?
Hassán No más dinero. Quiero que tu hijo mayor me enseñe a leer sus poemas. Quiero entender por qué un hombre sin una mano sigue teniendo esperanza.
(Silencio. La madre mira a Cervantes)
Madre ¿Qué dices tú, hijo?
Cervantes (Pausa) Le enseñaré. Pero no para que se burle. Para que sepa que la esperanza no se compra con oro.
Hassán Trato hecho.

(A sus guardias) Que le lleven al palacio. Y que le den pluma y papel.

Escena 6

(Una sala del palacio. **Cervantes** escribe con dificultad. **Leila**, la joven sirvienta, lo observa)

Leila ¿Qué escribes?

Cervantes Un poema sobre la libertad.

Leila ¿Y cómo se escribe un poema sobre algo que no tienes?

Cervantes (Mirándola) Se escribe desde la ausencia.
Quien nunca ha perdido la libertad no sabe lo que vale.
(Entra Hassán)

Hassan (Tomando el papel) ¿Qué dice aquí?

Cervantes (Recitando)
*"El que ha perdido la mano, pero no el alma,
es más libre que el que posee esclavos y riquezas,
porque la libertad no está en las cadenas ni en nada
que se rompa, sino en las que nunca se aceptan."*

Hassan (Reflexivo) No entiendo.

Cervantes Significa que aunque estoy aquí encadenado, tú no puedes encadenar mis pensamientos. Puedes matarme, pero no vencerme.

Hassan Los cristianos sois así. Creéis que vuestro Dios os hace especiales.

Cervantes No nos hace especiales. Nos hace responsables.

Hassan ¿Responsables de qué?

Cervantes De luchar por la justicia aunque no la veamos.
De perdonar aunque nos hayan hecho daño.

Hassan Nosotros también creemos en la justicia y en el perdón. Pero también en la fuerza. El Corán dice: "*Preparad para ellos todo el poder que podáis*".

Cervantes Y la Biblia dice: "*Pon la otra mejilla*".

Hassan (Riendo) Por eso perdisteis España. Por poner la otra mejilla.

Cervantes (Con ironía) España no la perdimos. La reconquistamos después de siete siglos.
Y en Lepanto demostramos que sabemos luchar cuando hace falta.

Hassan (Callando) Lepanto ... esa herida aún nos duele.

Cervantes (Con serenidad) No fue una herida. Fue un aviso. España no se arrodilla ante nadie.
(Hassán lo mira largamente, luego se levanta)

Hassan Sigue escribiendo. Me gustan tus poemas. Aunque no los comparta.

Escena 7

(Voz desde un lateral, con luz tenue)

Voz Intentamos fugarnos cuatro veces. La primera, cavando un túnel con cucharas. La segunda, comprando a un renegado que nos traicionó. La tercera, escondiéndonos en un barco genovés que zozobró. La cuarta... la cuarta fue la más extraña.

(Luz sobre la celda. **Cervantes, Rodrigo, Juan, Pedro** y otros cautivos planean)

Cervantes Conozco a un mercader genovés. Nos esconderá en su barco.

Juan (Asustado) Y si nos traiciona como el otro...

Cervantes Arriesgamos. La libertad no se negocia. O se toma, o se espera.

(Llegan al barco. Hay un momento de esperanza. Se oye un crujido. El barco se hunde. Los cautivos son recapturados)

Azaf (Riendo) ¡Otra vez! ¡Este cristiano parece un conejo! Siempre intenta escapar y siempre vuelve a la jaula.

Cervantes Prefiero ser conejo que perro de caza.

(Hassán aparece, furioso)

Hassán (A Cervantes) ¡Cuarto intento! ¿Eres idiota o simplemente no te importa morir?

Cervantes Prefiero morir que seguir siendo esclavo.

Hassán (Saca una espada) ¡Pues morirás!

(La madre se interpone)

Madre (Con voz serena) Mátalo. Pero entonces perderás a tu poeta. Y perderás mi respeto. Y quizá también el tuyo.

Hassán (Conteniéndose) ¿Por qué? ¿Por qué arriesgas tu vida por él?

Madre Porque es mi hijo. Y porque creo en lo que escribe. Él no es un esclavo. Es un mensajero.

Hassán ¿Mensajero de qué?

Madre De la dignidad. La que no entiende de cadenas ni de látigos.

(Hassán guarda la espada)

Hassán (A Dalí Mamí) Que le suban la ración. Y que no le falte papel.

Escena 8

(Cinco años después. La **madre** vuelve con el dinero justo. **Hassán** acepta)

Hassán (Contando las monedas) Esta vez sí. Podéis iros.

Cervantes (A Hassán) Antes de irme, quiero preguntarte una cosa.

Hassán Dime.

Cervantes ¿Crees que nos veremos en el cielo?

Hassán Yo voy al paraíso de Mahoma. Tú al de Cristo. No sé si es el mismo.
Cervantes El mismo o no, allí donde haya justicia y bondad, allí nos encontraremos.
Hassán *(Con una leve sonrisa)* Vete de aquí, cristiano. Y no vuelvas.
Cervantes No volveré. Pero mis palabras volarán más lejos que tus galeras.
(Se abraza a su Madre y a Rodrigo. Salen. Leila se acerca y le entrega una bolsita)
Leila *(En voz baja)* Toma. Es poco, pero os ayudará.
Cervantes ¿Por qué?
Leila Porque un día me dijiste que la bondad merece ser contada.
Quiero que me recuerdes cuando escribas.
Cervantes *(Con una reverencia)* Te recordaré. A ti y a Omar.
Y a todos los que, aun siendo de otro mundo, nos tendieron la mano.

(Luz fuera)

(Canto 🎵 del Coro de cautivos, ahora en libertad <https://ideaswaldorf.com/escenas-de-cervantes-t/>)

ACTO III

Escena 9

(Un puerto. Cervantes, Rodrigo, Juan, Pedro y otros Cautivos abrazan a la madre)

Rodrigo *(A Cervantes)* ¿Qué harás ahora, hermano?
Cervantes *(Mirando al mar)* Escribir. Escribir todo lo que he visto. Todo lo que he sentido.
Pedro *(Bromeando)* ¿Y te pagarán por eso?
Cervantes *(Riendo)* Quizá no. Pero al menos seré libre.
Juan *(Con una sonrisa triste)* Libre y pobre. Como siempre.
Cervantes La pobreza no es un defecto, Juan. La cobardía sí.
Madre *(Poniéndole la mano en el hombro)* Ya está, hijo. Ya estás en casa.
Cervantes *(Con una mirada perdida)* Esta no es mi casa, madre.
Mi casa está en las páginas que aún no he escrito.

Escena 10

(Una oficina en Sevilla. Años después. Cervantes, ahora con barba cana, está sentado ante un escritorio abarrotado de papeles. Entra un mensajero)

Mensajero Don Miguel, el proveedor real le ordena que se persone en Écija.
Hay problemas con las cuentas del trigo.
Cervantes *(Suspirando)* Siempre problemas. Llevo años como comisario de abastos,
comprando trigo y cebada para las galeras del rey. Y siempre hay problemas.
Mensajero ¿Y qué hacemos con los libros de contabilidad?
Cervantes *(Mirando los papeles con cansancio)* Los libros dirán la verdad, como siempre.
Aunque la verdad no siempre es lo que quieren oír.

(Se levanta. Coge su capa. Se va)

(Luz fuera)

Escena 11

(Una celda. **Cervantes**, ya mayor, con barba cana, está sentado en el suelo rodeado de papeles. Entra un **carcelero**)

Carcelero ¿Sigue usted escribiendo, don Miguel?

Cervantes (Sin levantar la cabeza) No escribo. Respiro.

Carcelero (Mirando los papeles) ¿Y de qué trata esta historia?

Cervantes (Levantando la mirada, con humor) De un hidalgo viejo, flaco, pobre, que se vuelve loco leyendo libros de caballerías. Un día sale a buscar aventuras.

Carcelero (Riendo) ¿Y qué encuentra?

Cervantes Molinos de viento. Los confunde con gigantes.

Carcelero Eso es una tontería.

Cervantes (Sonriendo) Todas las grandes ideas parecen tonterías al principio.

(El Carcelero se va. Aparece la Voz del narrador – el mismo **Cervantes anciano**)

Voz Este libro se llamará “El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha”.
Y aunque nadie lo sabe todavía, cambiará la forma de contar historias.

(Cervantes deja la pluma. Se frota la cara. Se oyen pasos de otro preso)

Preso (Sarcástico) ¿Otra vez con el Quijote? No va a sacarle de la cárcel, compadre.

Cervantes (Con picardía) A la cárcel entré por las cuentas del rey, no por mi pluma.
¿Le explico?

Preso (Asintiendo) Si no le importa.

Cervantes (Incorporándose) Trabajaba para la Real Hacienda. Recaudaba dinero.
Uno de esos banqueros con los que trataba... quebró.
Y con él, el dinero del rey.

Preso ¿Y le echaron la culpa a usted?

Cervantes (Con una mueca de resignación)
A un pobre hombre sin padrinos ni protectores siempre le echan la culpa.
Así que aquí estoy. Pero no me arrepiento.

Preso ¿Ni siquiera de haber perdido la mano en Lepanto?

Cervantes (Levantándola, con orgullo) La perdí por la libertad de Europa.
Porque si los otomanos hubieran tomado Roma, nuestra fe, nuestra cultura, todo
lo que somos se habría perdido.
España lideró la defensa de la cristiandad.
Y yo, humilde soldado, di mi mano por esa causa. No la cambiaría por nada.

(Silencio. El preso le mira con respeto)

Preso Usted es un hombre extraño, don Miguel.

Cervantes (Sonriendo) O quizá solo soy un hombre que se niega a rendirse.

(Luz fuera)

Escena 12

(Una imprenta. **Cervantes** entrega el manuscrito a un **impresor**)

Impresor (Hojeándolo) ¿Y esto qué es?

Cervantes Una historia de un loco y su escudero.
Uno pelea contra molinos, el otro contra su propia hambre.

Impresor (Dudando) ¿Quién va a leer eso?

Cervantes (Con picardía) La gente que aún cree que se puede soñar despierto.

(El Impresor se va. Cervantes se queda solo. Se sienta en una silla. Aparecen, como sombras, todos los personajes de su vida: **Rodrigo, la madre, Hassán, Leila, Omar, Azaf, Juan, Pedro**. Pasan lentamente. Lo miran)

Cervantes (A todos ellos) Sin vosotros no habría sido posible. Ni la libertad. Ni los libros.

(Se desvanecen. Cervantes cierra los ojos. Aparece el **Coro de cautivos**, cantando  suave)

Coro La libertad no se negocia. Se escribe. Se sueña. Se vive.

(Cervantes abre los ojos, sonrío y dice al público)

Cervantes Nunca dejéis que nadie os quite los sueños
porque los sueños no pesan, son los dueños
que llevan el alma al silencio, a lo calmado
y ella es libre aunque el cuerpo esté encadenado.



<https://ideaswaldorf.com/escenas-de-cervantes-t/>

(Mientras se toca la melodía, los personajes se han ido colocando para recitar al público)

Todos
(o por
grupos)

Nosotros hemos soñado
que esta función ha gustado;
por eso, con ruego intenso
y con el alma en descanso,
rogamos den **un extenso** ...
-desde el corazón-, ... **aplauzo**.

(Luz fuera)

Montaje y guion,
Vicente García S.